

CAPÍTULO III

SIMÓN RODRÍGUEZ RESEÑA BIOGRÁFICA - INTELECTUAL

*Todo el hacer intelectual y vital de Simón Rodríguez confluye a un único propósito:
enseñar, perpetuamente enseñar...*
Alfonso Rumazo González

3.1 EL HOMBRE

Nace en Caracas el 28 de Octubre de 1771. Sus biográficos por lo general, expresan que provienen de una familia ilustre, no de la clase terrateniente, pero sí de modestos medios, de firmes tradiciones y de cultivada sensibilidad. Sin embargo, autores como Uslar P. (1982), Pérez E. (1994) y Álvarez (1997); entre otros, señalan que fue expósito⁽¹⁵⁾, cuestión que se ha determinado en razón al acta de matrimonio que se encuentra en la Parroquia Altagracia y en la Proclama de los esponsales en la Iglesia Catedral (Alvarez, 1977: 17), donde se hace constar su condición de “ser expuesto y abandonado”, hijo de nadie, hijo de la piedra, aparecido en la calle, don de la noche y el miedo” (Uslar P., 1982: 22).

La infancia de Rodríguez transcurre en el hogar que lo recibe, la casa del Cura Alejandro Carreño⁽¹⁶⁾, junto a su hermano Cayetano Carreño⁽¹⁷⁾, quien al igual que éste, era expósito y que al decir de Uslar Pietri (1982), podía no ser su hermano, “sino hijo de otra sangre y criatura de otro azar”. Su formación se desarrolla al rescoldo de un ambiente familiar donde adquiere la afición por la lectura y un carácter amoldado en la severidad y la disciplina; al lado de Guillermo Pelgrón –según algunos autores- de quien aprende la elocuencia y la gramática, y a partir de la auto-instrucción, base para asimilar y solicitar por sí mismo el conocimiento y la cultura.

La presencia física-humana, en apariencia y personalidad, se muestra como ser de mentalidad penetrante, de aspecto atlético, manos

gruesas, facciones angulosas y protuberantes; sujeto de probidad, de calidad humana y dotado de una poderosa capacidad de observación; sujeto de espaldas anchas, pecho desenvuelto, piernas separadas, como las de un marinero y de lenguaje crudo y directo; de mirada fija y al frente “usará anteojos hacia los cuarenta años, por miopía y tomará la costumbre de echarlos sobre la frente cuando no lee” (Rumazo G., 1975: 55), persona de sentido firme en sus decisiones, de risa seca, irónica y un tanto socarrona; de modales poco amistosos, de frente alta, sienes descarnadas y con dotes de alta intelectualidad y habilidad; orejas grandes y prominentes; nariz semi-borbónica, de conducta recia y constante; de boca grande, ojos color acero y de temperamento linfático, indómito y desprejuiciado; de contextura fuerte, de exquisita sensibilidad, severo e inflexible en su discurso; muy disciplinado y hábil en el arte de interesar y convencer; dado a la responsabilidad, de variados y extensos conocimientos: Se le ha calificado como hombre de carácter estrafalario y extravagante, de “conducta rara y caprichosa” (Uslar P., 1982 y Rumazo G., 1976). Sus contemporáneos lo trataron de loco, “con la cabeza llena de peligrosos disparates” y para defenderse señala reiteradamente “los niños y los locos dicen las verdades” (Rodríguez, 1975: 225-256, T_I) y en un esbozo psiquiátrico-social sobre su personalidad, se le considera “egofílico y mitómano” como características psicopáticas de su existencia (Guevara, 1977: 331-350). Simón Rodríguez, parece adelantar una respuesta a estas caracterizaciones, sobre todo al aspecto egofílico, cuando señala:

El amor propio es de esencia en el hombre y ... hace alarde de todo... ¿Quién habrá visto hombre sin amor propio?. El que tacha a otro de tener demasiado amor propio. ¿Cómo lo habrá medido sino comparándolo con el suyo? El amor propio... ¿en qué no se meterá cuando se mete en la ignorancia (Rodríguez 1975: 302, T_I).

La personalidad de Rodríguez, si se considera a la luz de los planteamientos hechos por Mackinnon (1962), Getzels y Jackson (1962) y Guilford (1967), acerca de la inteligencia y la creatividad⁽¹⁸⁾, referidas en Ferrández y Sarramona (1977: 489-490), podría decirse que fue el retrato

completo de una persona creativa, por cuanto en su tiempo y en su obra, revela un pensamiento divergente, por la amplitud y originalidad de sus respuestas a la cuestión educativa, por ejemplo independencia en el pensar y actuar; predisposición a la experiencia, lo que le hace buscar concreción real y práctica a sus ideas; inconformidad por los modos de vida social-educativos de su época, siempre alerta ante las restricciones coercitivas e inhibiciones empobrecedoras, crítico y audaz para plantear sus ideas; incesante reflexión y meditación a los problemas educativos; imaginando y examinando sus soluciones y expresando su palabra para comunicarlas con honestidad y autenticidad.

La personalidad creativa, según los lindes del campo creativo que señala De La Torre (1997: 56-61), se manifiesta desde la libertad interior, en la autonomía perceptiva y mental para ir más allá de lo que se aprende; se expresa en la intencionalidad y la transición con el medio para impulsar-adoptar nuevos puntos de vista y dar respuestas de transformación, se observa en la recreación y reconstrucción mental del mundo y en su exteriorización para definir y tomar posturas. Simón Rodríguez es persona creativa, pues aprendió y vivió su realidad, la percibió y la internalizó; dinamizó su capacidad cognoscitiva y disposición afectiva vital para proponer y comunicar un cuerpo de ideas que posibilitarían una nueva manera de educar y un distinto estilo de enseñar.

El veinticinco de junio de mil setecientos noventa y tres, contrae matrimonio en la Parroquia Altigracia con María de Los Santos Ronco, bajo licencia del Gobernador Pedro Carbonell, puesto que “Simón Rodríguez era menor de edad, porque no había cumplido 25 años que era entonces la mayoría” (Alvarez, F. 1977: 17). Este matrimonio “no dará hijos en los cuatro años de su relación” (Rumazo G., 1976: 36). Más tarde, después de su regreso de Europa para el año 1831, contrae nuevamente matrimonio, con una hija de Bolivia, Manuela González y deja como único descendiente a José Rodríguez.

3.2 EL MAESTRO

La historia lo refiere como varón de gran sapiencia, de poderoso entendimiento y con un “conocimiento perfecto del mundo”. Como maestro, sus biógrafos le reconocen una vasta ilustración, un profundo dominio de la enseñanza, una notable y genial erudición acerca de la “cuestión educativa” y una avasallante vocación como pedagogo-civilizador.

El saber de las cosas y los requerimientos de su formación lo adquiere por iniciativa personal, por su capacidad e inteligencia para asimilar y comprender, y por su constante estudio en la “expresión autodidacta”. Maestro de generoso corazón, “Apóstol de la Escuela Primaria” y de profunda fe en la enseñanza pública; forjador de ideas educativas para la defensa del hombre en su originalidad y dignificación y para el progreso y la independencia de los pueblos de Sudamérica; creador de postulados educativos que plantean la necesidad del desarrollo social-humano, iniciador y propulsor de una escuela que se dirija hacia un “aprendizaje útil” para las “luces y virtudes sociales”, hacia la negación del despotismo y sus derivaciones y hacia la promoción de la riqueza material y espiritual de los hombres.

Simón Rodríguez, el maestro, adquiere su “experiencia pedagógica” a través del amor, labor y dedicación que destina a la “enseñanza de los niños”. Para el año de 1786, según datos de la carta que José Antonio Echeverría envía como ofrecimiento a la Junta Administradora de las temporalidades de Caracas, para regentar la Escuela de Primeras Letras, parece ser que, y tal como lo señala (Alvarez, F., 1977: 41-42), fue ayudante de Guillermo Pelgrón, preceptor –para esa época- de latinidad y elocuencia, quien más tarde avala ante el Ayuntamiento, la eficacia y la capacidad de Rodríguez para la dirección de la Escuela Municipal. El año de 1771, mayo 23, se produce la “Fe de Bautismo Profesional” (Rumazo G., 1976: 26), gracias a la intermediación y recomendación de su benefactor en las primeras instrucciones. Abraza así, Simón Rodríguez, la profesión de maestro (Pérez Esclarín, 1994: 13), quien concibió una

educación popular para dar ser a la República, signado por un “enseñar práctico-productivo” que se asimilará a la idea de un “saber convivir en sociedad” y de un “hacer en el trabajo”. Renuncia al cargo de “Maestro de Primeras Letras” en octubre de 1975. “La escuela no era para él un empleo, sino un ideal vital, una decisión de marcha”. (Rumazo G., 1976: 46), un centro para enseñar a vivir, un “sitio de encuentro” para abrirse a la reflexión y al despertar de la inteligencia, y un taller, para forjar hombres libres.

La condición de Maestro, en Simón Rodríguez, no sólo fue posible por su “capacidad para enseñar y por el conocimiento de las cosas”, sino porque al asimilar la “vida de fraternidad y de ideas de avanzada social” que encuentra en el “movimiento masón se hace merecedor del grado 3º (Maestro). Según los autores masones Urquiza G. (1983) y Castellón (1985), Rodríguez consiguió la “luz masónica” (no precisan una secuencia cronológica) fuera de Venezuela; sin embargo, después de su salida de Caracas (1797) él refiere que era miembro de una “Junta Secreta de Conspiradores” (Picón F., 1939: 18; Cova, 1954: 25-26 y Alvarez F., 1977: 11), que al criterio de algunos historiadores, es el intento revolucionario de Gual y España⁽¹⁹⁾, en el que estuvo comprometido⁽²⁰⁾ en 1797; lo que hace suponer que ya “conocía y probablemente frecuentaba” algún centro organizado con ideas liberales. Es de señalar que para 1790 ya existen en Venezuela “Sociedades Secretas”, una especie de centros filosóficos con métodos masónicos establecidos en La Guaira y en la Villa de Caracas, donde se “discutían problemas relacionados con la libertad y la justicia” (Castellón, 1985: 52).

Los planteamientos que expresan Urquiza G. (1983) y Castellón (1985), son claros, al indicar y reconocer a Simón Rodríguez como creyente activo de los valores morales de la “Orden Masónica”; de su actividad como Q:. H:. en la Gran logia de Bolivia, donde se conservan documentos que registran su participación y de su grado alcanzado en el simbolismo masónico, el grado tercero, que representa al Maestro, título que en el “saber esotérico” es la iniciación y la innovación a la palabra, la

fecundidad y la plenitud, así como el compromiso y la condescendencia del hombre con sus semejantes, a quienes debe ofrecerles a partir de sus ideas y experiencias, nuevos caminos de verdad, de luz y razón⁽²¹⁾.

3.3. EL PENSADOR

El americano de la educación popular, el “Maestro de América” (Rumazo G., 1976 y Peñalver, 1985) es llamado por Simón Bolívar (1823) “El Sócrates de Caracas” y “Filósofo Cosmopolita”. Se le considera preceptor particular, consejero y orientador de la formación de quien fuera Libertador de Venezuela y otras naciones; ciudadano andariego y de vida azarienta, que recorrió otras tierras para ver y experimentar el mundo, para no pertenecer a un sitio, sino a unas ideas y a una misión.

El maestro y el político ilustrado (Lasheras, 1994), es nombrado como filósofo idealista, reiterador de preguntas completas, con cabeza alborotada y llena de ideas, hombre de variados y extensos conocimientos, no sólo instruido sino sabio, según expresa Sucre en carta a Bolívar en 1826 (Cúneo, 1982). Sus ideas se manifiestan con sentencia y modo original, crítico y desafiante para deslindar una práctica y un hacer de vida y proponer otros caminos y horizontes para una “América Posible”, que para algunos biografistas-investigadores se constituye en el norte utópico de su pensamiento educativo (López P., 1989: 19-32).

Simón Rodríguez, desde su pensamiento, se ofrece portador de un proyecto: Fundar las Repúblicas de América del Sur (Sociedades Americanas, cit. Rodríguez, 1975: 261, T_I) bajo la óptica de una educación popular, en la destinación a ejercicios útiles y en la aspiración fundada a la propiedad, que habían de ser la divisa para una verdadera sociedad (Ibidem: 272). Pensador para América (García B., 1981), con ideas y con dotes intelectuales muy singulares, promovió la construcción-ensayo de una escuela social, fundante de preceptos sociales, su objeto principal (Consejo de Amigo, cit. en Rodríguez, 1975: 8, T_{II}) y de un saber, para

negar y romper la ignorancia y poder así levantar los pueblos al grado de civilización.

La escuela se constituye en centro formador de hombres para la sociedad, noble fin que permitiría los únicos bienes, los medios necesarios y la experiencia del saber para el ser y hacer útil y sociable (Ibidem: 15). Es la escuela espacio para la vida social, la sociabilidad, las relaciones con las cosas y las personas, es recinto para la vida moral, las costumbres liberales, republicanas “enseñanza de lo que todos deben saber”, sentencia (Educación Republicana, Ibidem: 233, T_I); es lugar para enseñar y aprender, que son actos correlativos y empresa general y constante, para el instruir y educar, en suplencia de la potestad paterna, como búsqueda-razón de un hombre nuevo, pleno de luces y virtudes sociales, conocedor de sus derechos y deberes sociales, de lo que ha de ser el arte de vivir y la conducta social (Luces y Virtudes Sociales. Ibidem: 165-185, T_{II}). La escuela es además, para Rodríguez, taller para enseñar a pensar, desde las cosas, en contacto y en acción con ellas; para aprender a raciocinar, a fin de persuadir y convencer para que haya “menos embrollones en la sociedad” (Consejo de Amigos. Ibidem: 26), para el ejercicio y el hacer útil, punto de interés para ser sociable, pues es “la sociedad un comercio de servicios mutuos y recíprocas” (Ibidem: 15) para educar, creando voluntades y enseñando en el valor del trabajo y el respeto a la industria, cuestión y razón necesaria para entender y saber el valor de las obras.

Simón Rodríguez, maestro y político ilustrado (Lasheras, 1994), con ideas y pensar original (Uslar P., 1978), buscó el impulso-constitución de una nueva sociedad, bajo el signo de un orden republicano y de una educación social para los pueblos que se enarbolaban en nación. Educación y escuela se manifiestan y se significan como medio-razón para preparar y enseñar a la gente a vivir – para la vida republicana, para atender y frenar el estado de ignorancia, que es “causa de todos los males que el hombre, se hace y hace a otros (Sociedades Americanas, cit. en Rodríguez, 1975: 329. T_I), para la formación en la solidaridad y la participación, puesto que la sociedad republicana debe componerse de

hombres íntimamente unidos, por un común sentir de lo que convence a todos” (Ibidem: 381-382), para impulsar y continuar la independencia, en el saber de las obligaciones sociales, mover y propugnar la conciencia social pública, en el actuar y sentir con los otros y para formar-inspirar el pensar y la conciencia republicana”, “para que los pueblos se sientan capaces de dirigirse por sí” y el hombre sea dueño de sí, de sus bienes y de su voluntad (Ibidem: 313-314).

Educación y escuela, para Simón Rodríguez, eran pilares-sostén para emprender la reforma de un modo de existir, vivir y convivir, de pensar, hacer y actuar, de satisfacer necesidades y medios de adquirir, de saber y aprender a objeto de “levantar a los pueblos hasta el grado de civilización que pide el siglo” (Educación Republicana, Ibidem: 244).

3.4 EL ESCRITOR

La obra escrita de Simón Rodríguez, indica que fue un pensador con una capacidad de observación y análisis clara y profunda y con una visión optimista y rectora, de que la educación significa y es fuerza-sostén de la dignidad del hombre y del progreso espiritual-material de los pueblos.

Los escritos de Simón Rodríguez no solo contienen su pensamiento educativo, sino que en correspondencia con éste, se expresan las ideas políticas y sociales que buscaban afianzar la libertad de los pueblos de América y constituir sus Repúblicas. Para Rodríguez, sus libros no eran para ostentar ciencia con los sabios, sino para educar al pueblo e instruir aquellos que querían aprender y vivir en República, de ahí que el contenido debía ser abierto, sencillo y público, por ello expresa en Sociedades Americanas en 1828 “... esta es una obra para instruir al pueblo; debe, por consiguiente, ser clara, fácil, exotérica como decían los antiguos y como nosotros diríamos, Exterior” (Ibidem: 263).

El escribir, a la vez que es instruir, es para Rodríguez, un recordar y comunicar, y una actividad necesaria para dejar y hacer llegar las luces, que han de desterrar la ignorancia, así lo puntualiza en *Luces y Virtudes Sociales* en 1834, “Escribamos para nuestros hijos.... Pensemos en su suerte social... dejémosles luces en lugar de caudales, la ignorancia es más de temer que la pobreza” (Ibidem: 169, T_{II}) y cuyo registro debe hacerse en la imprenta, que es el candebro donde se han de quemar las ideas para que se conserven las luces.

Escribir, lo que se escribe, tiene para Simón Rodríguez una capital importancia, no sólo para la escuela, en la que se ha de enseñar la “bella escritura”, no ringorrangos, incongruencias, trazos, ni garabatos (Consejos de Amigo. Ibidem: 25), sino también para la persona que entrega el discurso o escribe las letras que van al público, pues hay necesidad de comunicar para no prohibir el saber, punto-raíz para el bien social y para no privar el conocimiento, sin éste “el hombre no sale de la esfera de los brutos” (*Luces y Virtudes Sociales*. Ibidem: 181) y además han de ser propiedad pública. Para Simón Rodríguez, en la escritura, en lo que se escribe, se consignan muchos intereses, a saber: Ayudar a pensar, a recordar y a instruir al pueblo que no conoce, que quiere aprender y que requiere formar costumbres de otra especie para vivir mejor.

Los escritos más significativos de Rodríguez, obras para instruir al pueblo, y algunos de ellos ya citados en el texto, son referidos de las obras completas publicadas por la Universidad Simón Rodríguez en 1975, Caracas, y reseñados de acuerdo a su fecha de publicación, para indicarlos en orden cronológico. La primera columna presenta las abreviaturas que identifican al escrito y que se utilizarán en el contenido general del trabajo, la segunda columna indica la fecha de publicación original y la última ofrece el título y los comentarios referenciales de los mismos.

- REAE 1.794** “Reflexiones sobre el estado actual de la Escuela” o “Reflexiones sobre los defectos que vician la Escuela de Primeras Letras en Caracas y medios para lograr su reforma por un Nuevo Establecimiento”. Proyecto presentado al Cabildo de Caracas para la Reforma Educativa de la Escuela, en el que se considera la situación crítica y de atraso que tiene la enseñanza de Primeras Letras, en cuanto a deficiencias metodológicas, falta de preparación de los maestros y adecuación del espacio físico, etc., así como las recomendaciones que hay que seguir para solventar el problema, el cual se orienta hacia objetivos, organización, régimen docente, métodos, alumnos, carácter administrativo, etc.
- SA 1.828** “Sociedades Americanas en 1828”. Obra fundamental, publicada fragmentariamente hasta 1842, en la que se pone de manifiesto la síntesis de su pensamiento en cuanto a la Educación Republicana. Es un ensayo, nace en Arequipa Perú, de carácter histórico, filosófico, político y sociológico que expresa la visión de Rodríguez sobre los problemas de América, donde era necesario infundir y defender ideas de libertad sobre la base de una Educación Popular.
- DB 1.830** “Defensa de Bolívar” o “El Libertador del Mediodía de América y sus compañeros de armas, defendidos por un amigo de la causa social”. Escrito que define, en la fuerza de la amistad y la exactitud, la epopeya de Bolívar. Se publica en Arequipa – Perú y es una defensa racional, con alegatos políticos – jurídicos a la “Causa de los pueblos Americanos”, en la persona de Bolívar.
- LVS 1.834** “Luces y Virtudes Sociales”. Obra escrita en Concepción – Chile, donde se manifiesta la experiencia de pensador-educador en Rodríguez y el llamado a América para emprender el camino de la Libertad por medio de la Educación popular y la propagación de la instrucción, como recurso para hacer llegar el conocimiento del arte de vivir y el progreso del arte social.
- ESER 1.849** “Extracto suscito de mi obra sobre la Educación Republicana”. Es el último escrito sobre educación, fue publicado en el Neo-Granadino de Bogotá, y en él se expresa una síntesis del ideario pedagógico de Simón Rodríguez, con mención en la organización educativa, el papel

democratizante de la educación, el fin de la enseñanza, las relaciones maestro-alumno y su formación.

- CA 1.851** “Consejos de Amigo dados al Colegio de Lacatunga”. Plan fundamental de reforma que entrega al Colegio de San Vicente, Lacatunga – Ecuador, redactado presumiblemente en 1.845-6, según algunos investigadores y que era parte, junto a ESER: 1.849, de un escrito más voluminoso que Rodríguez tenía preparado sobre Educación y que no llegó a editar, cuyos originales inéditos fueron presa del incendio de Guayaquil. En este escrito hay consideraciones acerca de la realidad educativa local y una crítica constructiva de cómo acometerla; un plan tutorial de formación de maestros, el objeto de la instrucción y la necesidad de fundar una escuela social.

Otros Escritos.

- ATALA 1.801** “Atala a loa Amores de dos Salvajes en el Desierto”. Obra escrita en francés por Francisco Augusto Chateaubriand y traducida de la tercera edición nuevamente corregida por Samuel Robinson, profesor de Lengua Española, en Paris. Escrito que expresa la inquietud literaria de Rodríguez, cuyo tema es el indio y donde narra un episodio actual de la época el buen salvaje.
- PEP 1.825** “Plan de Educación Popular para el Alto Perú”. Escrito presentado a la Diputación Permanente y aprobado en la primera sesión del 9 de Noviembre, el cual dio origen a varios Decretos de Asistencia Social, de Educación Pública, etc. Es un plan donde se pone de manifiesto el sentido utilitario de la Educación como fin económico.
- OSTV 1.830** “Observaciones sobre el terreno de Vincocaya, con respecto a la Empresa de desviar el curso natural de sus aguas y conducir las por el Río Zumbai al de Arequipa”. Informe científico que dejó patente los conocimientos de Simón Rodríguez en Mecánica, Física, Geografía, Geología, Arquitectura, etc. Trabajo donde Rodríguez hace cuatro especies de observaciones: Fisionómicas (aspecto del objeto), Fisiográficas (dimensiones), Fisiológicas (naturaleza) y Económicas (aplicación) y el llamado a que “una revolución política pide una revolución económica”.

- ISCDT 1.835** “Informe sobre Concepción y sus cercanías después del terremoto del 20 de Febrero”.
Trabajo que realiza junto con Ambrosio Lozier y Juan José Arteaga y presentado a la Intendencia de la Provincia de Concepción – Chile, el cual es un estudio geográfico de la zona.
- Partidos 1.840** “Partidos”.
Serie de once artículos publicados en el Mercurio de Valparaiso – Chile, orientados hacia la discusión política.
- CPG 1.843** “Crítica de las Providencias de Gobierno”.
Trabajo donde se continúa con la discusión política, cuya exposición se centra en el cuestionamiento y la crítica. Lima – Perú.

3.5 LÉXICO

Simón Rodríguez, en sus escritos, utiliza acepciones para hacerse aclarar y dar significado al texto que quiere comunicar, se escribe para comunicar, sentencia en Consejos de Amigos (1851), como una manera de indicar la importancia que tienen las letras y lo que se escribe, para “prevenir errores de concepto”, lo que es expresión y signo de su vida intelectual, de sus ideas, de sus sentimientos y de su pasión por educar. Se consideran y señalan a continuación una lista de enunciados-conceptos que utiliza Rodríguez para dar “el sentido de las palabras”, en “socorro del lector y en obsequio de la intelección” (Rodríguez, 1975: 85, T_{II}). No se cita, no se presenta la información en la ortografía original, tal como aparece en los escritos de Rodríguez, por considerar conveniente su adaptación a las normas actuales.

Aconsejar: Es recordar o enseñar un precepto, para que se le dé cumplimiento. Muchos consejos anuncian muchos preceptos desobedecidos. (LVS cit. en Rodríguez, 1975: 94, T_{II}).

Acción: Es la abstracción de acto, como la de sentir en sensación. Hay acciones de un acto y demás de uno, como hay palabras de un sonido, demás de uno... Acto se llama el poder aplicado... y poder, es facultad probada por un movimiento que le es propio, facultad

es la virtud o fuerza natural. Para indicar la acción indeterminada decimos obrar, para la determinada decimos hacer y cuando la acción lleva por fin el cumplimiento de un deber o el desempeño de un encargo, la llamamos función. Orden en las acciones y concierto en las funciones (CPG. Ibidem: 418 y 423).

- Ambición:** Es pasión predominante en el hombre, ... es querer ser más; pero como para ser es menester valer, y para valer tener, todos aspiran a poseer... la ambición mismas aspira y quiere que la llamen noble, por el objeto de sus deseos (DB. Ibidem: 209).
- Anarquía:** Es hija de A y de Arche y acaba de llegar de la Grecia. A. quiere decir sin y Arche, mando. Todo junto, sin mando, o sin gobierno que es lo mismo. Su oficio es anunciar un Estado sin ninguna especie de Gobierno, es decir, que no hay tal Estado, porque Nación en desorden no es Estado (CPG. Ibidem: 426 y DB. Ibidem: 274).
- Aristocracia:** Poder de muchos, tenidos por buenos porque sus padres lo fueron (CPG. Ibidem: 426).
- Brutos:** Se califican aquí... a los hombres incultos. No se hace la distinción por humillarlos (...). Se toma en el caso presente, por tosco... sin pulimento y, efectivamente es bruto o está bruto para la sociedad el hombre que nada hace por ella... el que emplea toda su razón en satisfacer sus necesidades o sus caprichos (LVS. Ibidem: 74).
- Biblioteca:** Es un archivo de conocimientos, y es al mismo tiempo, colección de: entrometimientos por orden de materias y lista de entremetidos por orden alfabético (SA. Ibidem: 306, T_I).
- Catedrático:** Es el que comunica lo que sabe o profesa, enseña sentado en lo alto, porque cátedra significa puesto superior o eminente (ESER. Ibidem: 246).
- Colegio:** Palabra que, por su etimología, significa colección selecta y colegial escogido (CA. Ibidem: 20, T_{II}).
- Compiladores:** Críticos que buscan en los escritos lo que les conviene (LVS. Ibidem: 163).

- Comparar:** Es buscar la razón en que están dos o más cosas, y la razón varía de especie, según la mira del que compara (DB. Ibidem: 238).
- Concluir:** Se dice cuando el trabajo acaba con la obra, esto es, que ya no se vuelve a emprender, conseguido el fin con que se emprendió; como un concilio, mi congreso (SA. Ibidem: 42).
- Conexión:** Hay conexión entre cosas que están juntas, unidas o adherentes y están en relación, cuando se necesitan para ejercer una acción, o se corresponden. Ejemplo: Las semillas contenidas en un saco están conectas porque están juntas y cada una está en relación con el saco porque la contiene (CPG. Ibidem: 423).
- Criticar:** Es juzgar con rectitud... no se tome crítica por mordacidad, ni censura por detracción. Notar la falta de lo que no se hace, indicar lo que se debería hacer, advertir lo que se está haciendo... es crítica no detracción. Criticar no es sindicar ni detraer, sino juzgar y juzgar es atender a la razón que se descubre en las cosas o en las acciones, por comparación (LVS. Ibidem: 8-140 y CPG. Ibidem: 406 y 413).
- Comunicar:** ES hacer común y común es lo que no pertenece a uno solo, lo que pasa de uno a otro, por un medio o de un modo cualquiera. Las palabras son medios y las frases son modos de comunicar ideas. (CPG. Ibidem: 424).
- Crueldad:** Significa fiereza de ánimo, inclinación a hacer mal, disposición a dar la muerte, a derramar sangre en ver padecer, atormentar y morir (DB. Ibidem: 219).
- Cuentos:** Los cuentos tienen también sus reglas; y la principal es, que aunque lo que se dice sea supuesto, lo que se quiere sea cierto, esto es, aplicable a cosas ciertas. El cuento sin referencia, es mera relación de un hecho, cierto o verosímil; el cuento bien aplicado es una moralidad (LVS. Ibidem: 94 y 95).
- Curiosidad:** Es una fuerza mental que se opone a la ignorancia. Es el motor del saber y cada conocimiento un móvil para llevar a otro conocimiento (Ibidem: 118).
- Democracia:** Poder del pueblo, ejercido por unos que se dicen diputados de un pueblo que no los conoce, ni ellos conocen (CPG. Ibidem: 426).

- Disputas:** Solo en las desavenencias nacidas de pareceres, se encienden disputas. En ciencia la disputa se llama controversia, ... pero es disputa. Las aseveraciones no hacen variar la cuestión... no así en las discusiones. En ellas nunca se pierde de vista el sujeto, por eso se llama tesis, punto sentado. La discusión se distinguirá, pues de la disputa, en que ésta sostiene los pareceres y en aquella los rectifica (Partidos. Ibidem: 391).
- Dudar:** Es empezar a negar, sospechar es empezar a creer y conjeturar es dudar o sospechar con fundamento. En virtud de una duda, de una sospecha o de una conjetura, se toman precauciones... en esto consiste la prudencia. La sospecha infundada no es conjetura, ni la conjetura es prueba (DB. Ibidem: 239 y 340).
- Despotismo:** Es el ejercicio de un poder arbitrario e ilimitado. Autoridad ilimitada y perpetua; era antiguamente la atribución del déspota que ahora se llama Rey (Ibidem: 219).
- Diccionario:** Es el protocolo en que están registrados los conocimientos y la imprenta lleva el registro (LVS. Ibidem: 181).
- Educar:** Es crear voluntades, se desarrolla en las costumbres, que son efectos necesarios de la educación y vuelve a la educación por la tendencia de los efectos a reproducir la autoridad. Sin educación no habrá jamás verdadera sociedad (SA. Ibidem: 383, T_I y CA. Ibidem: 29, T_{II}).
- Empezar:** Es poner mano a la obra, dar el primer toque a la materia de que se va hacer la obra. Comenzar, es lo mismo; pero haciendo alusión al trabajo, esto es, ver el primer toque, y el primer movimiento que lo da. Principiar, es dar principio a lo que no lo tenía y si lo tenía, es continuar (CA. Ibidem: 42, T_{II}).
- Enseñar:** Es hacer comprender, es emplear el entendimiento, ... y ayudar a aprender, cuyo arte es: Llamar, captar y fijar la atención. Enseñar a medias no es enseñar, ni las cosas han de estar a medio hacer, sino mientras se están haciendo (LVS. Ibidem: 143-211 y DB. Ibidem: 211).
- Errar:** Es no dar con el punto o con el fin, no tener lugar fijo, desviarse, vagar, falso concepto (SA. Ibidem: 343, T_I).

- Escribir:** Es un medio de comunicación que requiere arte. La escritura es tan importante como la palabra, y lo es más si se atiende a que... en las letras... se consignan muchos intereses, para lo futuro, como para lo presente. Se escribe para calcular y para recordar, para instruirse y para instruir, para comunicar a distancia y sobre todo para salvar del olvido los hechos interesantes. El arte de escribir se divide en dos partes: 1ª, pintar las palabras con signos que representen la boca. 2ª, pintar los pensamientos bajo la forma en que se conciben (CA. Ibidem: 8, 25 y LVS. Ibidem: 83 y 157, T_{II}).
- Empírico:** La palabra empírico, que en otra lengua significa experiencia, se tomó en mala parte; los pareceres y las opiniones fueron la causa de su descrédito y pasó a la muestra con él (Partidos. Ibidem: 388 y CPG. Ibidem: 413)
- Examinar:** El concepto es que, para conocer una cosa, se ha de ver por todos sus aspectos... lo que significa... examinar, y la figura que expresa mejor la idea es, rodear la cuestión (CPG. Ibidem: 407).
- Escuela:** En su origen significó ocio, reposo, descanso, porque el estudio pide tranquilidad. Después significó dos cosas: 1ª, donde se enseña, por consiguiente, donde se aprende. 2ª, Secta que profesa una doctrina o sigue un ejemplo (CA. Ibidem: 17 y 18, T_{II} y ESER. Ibidem: 245, T_I).
- Estudiar:** Es contraerse mentalmente a observar las calidades y las propiedades de las cosas y a pensar en los efectos y en las consecuencias de las acciones (CA. Ibidem: 17, T_{II}).
- Estudiantes:** Curiosos que desean aprender para saber. Curiosos que leen para saber cuanto se escriben, son filólogos (LVS. Ibidem: 163).
- Examen:** Cada acto de la enseñanza... bien visto (CA. Ibidem: 21).
- Fatuidad:** Es creerse con mérito, sin tenerlo, sabiendo lo que es merecer. Apropiarse el mérito ajeno, es arrogancia, tener mérito y no conocerlo, es sencillez, tenerlo y conocerlo, es propia satisfacción (DB. Ibidem: 210).

- Filosofía:** Es conocer las cosas y conocernos, para reglar nuestra conducta por las leyes de la naturaleza; es amor a la sabiduría. La filosofía está donde quiera que se piensa sin prevención; y consiste en conocer las cosas, para reglar nuestra conducta con ellas, según sus propiedades los preceptos son pocos y sus aplicaciones muchas: Pretender que se enseñe lo poco que se debe saber para no errar en los muchos casos que ocurren cada día, es filosofía; esperar que, si todos saben sus obligaciones y conocer el interés que tienen en cumplir con ellas, todos vivirán de acuerdo, porque obrarán por principios, no es sueño ni delirio, sino filosofía (LVS. Ibidem: 131; DB. Ibidem: 232-254 y CPG: Obidem: 426 y 427).
- Frase:** Es la fórmula con que se expresa un pensamiento. Son modos de comunicar ideas (LVS. Ibidem: 152 y CPG. Ibidem: 424).
- Filósofos:** Críticos que leen para juzgar de las ideas, del método, del modo y de las consecuencias de las obras. Sólo los filósofos saben anteponer el mérito de las cosas a sus gustos, a sus afectos y a sus pasiones porque su genio es la exactitud, sólo de ellos se debe esperar justicia (LVS. Ibidem: 163-165; DB. Ibidem: 345 y PG. Ibidem: 427).
- Gesticular:** Es pintar en el aire. Los gestos son un bosquejo de lo que la mano no puede dibujar, por falta de medios o de tiempo (LVS. Ibidem: 151).
- Idea General:** Proposición compuesta de otras proposiciones tomadas por elementos. Su fórmula consta de otras tantas divisiones llamadas párrafos, cuantas proposiciones elementales entran en la idea general (Ibidem: 152).
- Ilusiones:** Son juicios formados sobre deas vagas; por ilusión se cree, que el saber engañar requiere mucho talento, y que los pueblos no se engañan en lo que les conviene (Ibidem: 123).
- Independencia:** Entre la independencia y la libertad hay un espacio inmenso que sólo con arte se puede recorrer... La independencia es el resultado de un trabajo material, la libertad no se consigue sino pensando. Resistirse, combatir y vencer son los trámites de la primera, meditar proponer, contemporizar son los de la segunda. Somos independientes, pero no libres,

dueños del suelo pero no de nosotros mismos (DB. Ibidem: 237 y CPG. Ibidem: 427).

- Inmortalidad:** Es una sombra indefinida de la vida, que cada uno extiende hasta donde alcanzar sus esperanzas y hace cuanto puede por prolongarse (LVS. Ibidem: 122, 123 y 169).
- Instruir:** Es preparar al hombre y dar los conocimientos (sociales, corporales, técnicos y científicos) para la sociabilidad; es desterrar la ignorancia, causa de todos los males (LVS. Ibidem: 138, T_{II} y SA. Ibidem: 325, 329, T_I).
- Justicia:** Hacer justicia, es declarar la razón que se ha descubierto y administrar justicia, es proceder a determinar lo que las cosas pueden o deben hacer, en virtud de lo que son y como se han de dirigir las acciones a su fin. Vulgarmente se entiende que lo mismo es hacer que administrar justicia, y que de un modo o de otro, el objeto es dar a cada uno lo que es suyo (CPG. Ibidem: 406, T_{II}).
- Juzgar:** Es atender a la razón que se descubre en las cosas o en las acciones, por comparación, no se ha de juzgar por pareceres. Juzgar al ojo es empirismo. Las cosas se juzgan por sus cualidades y propiedades y las acciones, por la naturaleza del movimiento y por la de las cosas en que recae (Ibidem: 406 y 413).
- Lástima:** Es un sentimiento que se incita, por no haber experimentado el mal que otro padece y figurárselo. Ver padecer lo que uno mismo ha padecido o padece por recuerdo o por percepción actual... es compasión (LVS. Ibidem: 122).
- Leer:** Es resucitar ideas, sepultadas en el papel y la última parte del trabajo en la enseñanza de todo idioma. Es resucitar ideas y para hacer esta especie de milagro, es menester conocer los espíritus de las difuntas o tener espíritus equivalentes que subrogarles. La lectura es de despacho o de gusto: la primera es para escritorios, relatorías, escribanías, secretarías; porque es para informar, ayudando la memoria. La segunda es para instruir, excitando sentimientos (CA. Ibidem: 29; LVS. Ibidem: 84-85 y 157, T_{II} y SA. Ibidem: 401, T_I).

Liberalismo:	El conjunto de ideas opuestas a la servidumbre, sea la que fuere (DB. Ibidem: 229, T _{II}).
Libertad de Imprenta:	Entiéndase... la facultad que dan los conocimientos para abogar por el bien común. No la licencia que se toman las pasiones para designar al que lo promueve. Libertad de imprenta bien entendida, es el derecho que cada uno de los interesados en una cosa, tiene para hacer observaciones fundadas en el interés común. La libertad de imprenta como todas las libertades está sujeta a la razón... La razón cumple con su cargo diciendo: que para gozar de los bienes de la libertad, la imprenta no debe tener otros límites que los que le pone el respeto debido a la sociedad (LVS. Ibidem: 79, 80, 182 y 184).
Maestro:	Significó en su origen, señor o dueño de algo. Después, se tomó por hábil, por experto en algo, porque, el que es experto en un arte o en una ciencia se considera como dueño de sus principios. Es el dueño de los principios de una ciencia o de un arte, sea liberal, sea mecánico y que transmitiendo sus conocimientos, sabe hacerse entender y comprender, con gusto (CA. Ibidem: 18, 19, T _{II}).
Manera:	Derivado de mano, como manejo, manipulación y otros. Es el empleo de los miembros o de los instrumentos que suplen por ellos, en la ejecución de un trabajo cualquiera y el aspecto de que hechura, el modo con que se procedió para hacerla, como en obras de pintura, de escritura, de arquitectura y otras (ESER. Ibidem: 248, T _I).
Memoria:	Es un conjunto de recuerdos... Cada sentido tiene sus recuerdos y juntándose los de unos con los otros forman la memoria... es menester que los recuerdos se combinen para producir el efecto único de la memoria, sea de un pensamiento elemental, sea de los elementos de una idea general (LVS. Ibidem: 155, T _{II}).
Método:	Por el camino. Es una sucesión de acciones, puestas en el orden que pide la ejecución de una obra material o mental. (ESER. Ibidem: 248, T _I y CA. Ibidem: 20, T _{II}).
Modestia:	Es saber lo que son facultades, conocerlas y no hacer alarde de ellas, o temer, por durar del buen éxito en una operación difícil (DB. Ibidem: 210, T _{II}).

Modo:	Es todo movimiento que, sin alterar la esencia de la acción, puede ser constante, regular o variable como en las cosas, las calidades, propiedades y estado, como en las acciones, el tiempo y el lugar en que se ejecutan y como en la ejecución de la obra, las actitudes y ademanes del agente (ESER. Ibidem: 248, T _I y CA. Ibidem: 20, T _{II}).
Monocracia:	Poder de uno, dado por la providencia (CPG. Ibidem: 426, T _{II}).
Oclocracia:	Poder del populacho, cosa que nunca se ha visto y que equivale a Anarquía: Sin gobierno (Idem).
Oligarquía:	Poder de pocos, ejercidos por algunos que arrojan la libertad (Idem).
Opinión:	Es un parecer; pero nunca la opinión envejecida podrá llamarse razón. En dos días pasa un parecer al grado de opinión; ésta, ni con mil años de servicio asciende (Partidos. Ibidem: 386 y 389).
Organización:	Se reconoce, no por las conexiones que tiene entre si las partes que componen un todo, sino por las relaciones en que están. No es lo mismo conexión que relación. Las relaciones se reconocen por las funciones que ejercen unas partes con otras y las funciones hacen considerar cada parte, como un instrumento de la acción general... Las diferentes relaciones que determinan las funciones, se llaman simpatía. Hay organización en el cuerpo social, ... porque las necesidades establecen relaciones y porque en todas las funciones de la administración hay simpatía (CPG. Ibidem: 412).
Paradigma:	Es un ejemplar de ideas comparadas para hacer sentir su conexión. El paradigma hace sentir y la sinopsis hace pensar, haciendo sentir se persuade y haciendo pensar se convence. El hombre sensible pone sus ideas en paradigma, pero, por grande que sea su sensibilidad, necesita estudiar para poner sus pensamientos en sinopsis (LVS. Ibidem: 152 y 155).
Parecer:	El resultado de las primeras impresiones se expresa con la palabra parecer, que en el fondo, quiere decir dudo de mi observación. Por eso... El que no tiene a quien consultar se consulta, y si no emplea nuevos medios de observar, se queda... en su parecer, y familiarizado con él lo confirma

llamándolo opinión (Partidos. Ibidem: 385).

- Pensante:** Es el que piensa. Pensador, el que se ejercita en pensar. El modo de pensar se forma del modo de sentir (SA. Ibidem: 386, T_I).
- Perspicacia:** Es la facultad que cada sentido tiene, con exclusión de los demás, para percibir las diferencias que distinguen un objeto material de otro. Todos los hombres están dotados de esta facultad; su privación total es estupidez absoluta... pero, perspicacia espiritual, gusto o estética, es sentir bien todas las diferencias que distinguen un objeto de otro, cuando el sujeto de la observación es un estado de cosas o una acción. Esta facultad no puede ejercerse sino asociando y combinando situaciones o movimientos (DB. Ibidem: 207, T_{II}).
- Plan:** Es el lugar que se ve, de un golpe, sirviendo de asiento a un objeto o a muchos y, por comparación, las ideas que entran en la composición de un proyecto (ESER. Ibidem: 249, T_I y CA. Ibidem: 21, T_{II}).
- Plano:** Es la delineación de un pan material, como la de un edificio, la de un campo, la de una vinculación, la de una agrimensa (Idem).
- Popularidad:** En sentido común, es tratar con todos, no hacer distinciones sin necesidad, ver al género humano en cada hombre (DB. Ibidem: 228, T_{II}).
- Populacho:** La palabra... es tomada del italiano popolazzo o popalaccio y quiere decir pueblo menudo o gente menuda... por extensión gente despreciable (DB. Ibidem: 290).
- Política:** Es tomar las medidas que piden las circunstancias para asegurar el buen éxito de una empresa, tratando con hombres. La política... es disponer las repúblicas o figurar entre las sociedades, y para ello hacer que se recomienden por si mismas: recomendarse es hacerse respetar, y sin este respeto las naciones no reconocerán su existencia política (DB. Ibidem: 235).
- Preliminar:** Significa lo que está a la puerta, lo que debe considerarse antes de entrar en materia. Conclusión, significa cerrar con... y epílogo, significa sobre discurso (SA. Ibidem: 390).

Profesor:	Es el que hace ver, por su dedicación, que se aplica exclusivamente a estudiar un arte o ciencia. Es el que se dedica exclusivamente al estudio de un arte o de una ciencia y lo prueba, a veces, aplicándose a enseñar (CA. Ibidem: 246, T _I y LVS. Ibidem: 152, T _{II}).
Proposición:	Es el sentido de un pensamiento (LVS. Ibidem: 152, T _{II}).
Pueblo:	Palabra genérica. En lo material, es una colección de hombres; pero abstractamente, es el conjunto de todas las facultades, propiedades y funciones individuales. El pueblo se divide en cinco especies de hombres, en razón de sus conocimientos y de su gusto y en cada especie hay una porción que hace vulgo: 1ª especie, la de los hombres ilustrados (los que conocen el mundo); 2ª especie, la de los hombres sabios (los que entienden de artes y ciencias); 3ª especie, la de los hombres civilizados (los que estudian la sociedad); 4ª especie, la de los hombres pensadores (los que meditan sobre cuanto perciben); 5ª especie, la de los hombres brutos (los incultos, toscos, sin pulimento, lo que nada hacer por la sociedad) ((LVS. Ibidem: 73, 74 y 317).
Razón:	Es la autoridad de la naturaleza y es figura abstracta de la facultad de pensar. La naturaleza no hace razas de estúpidos, de esclavos, de pobres, ni de ignorantes, la sociedad las hace por su descuido no por su conveniencia. La facultad de pensar, puesta en ejercicio, es la recomendación (SA. Ibidem: 322 y 323, T _I).
Regresar:	Se dice por volver a entrar, después de una larga ausencia, al lugar de donde se salió para no volver. También se dice por, volver al empleo que se dejó (CA. Ibidem: 41, T _{II}).
Religión:	De religio (religar, atar), la religión es, para unir a los hombres, para hacerlos sociables (CA. Ibidem: 23; LVS. Ibidem: 132, T _{II} y ESER. Ibidem: 252, T _I).
Sectario:	El que mantiene una opinión establecida en principio, y secuaz, es el que le sigue (CA. Ibidem: 17, T _{II}).
Simpatía:	Es lo mismo que compasión, en el fondo de la ideas; pero en otro sentido difieren. Simpatía significa que una cosa siente porque otra siente; pero no es menester que sienta lo mismo ni del mismo modo y

compasión significa que uno siente lo que otro siente... la idea de padecer es constante en este caso (CPG. Ibidem: 412 y 424).

- Simpleza:** Es no poder ejercer una función y creerse capaz de ejercerla o estarla ejerciendo, y decir que no la puede ejercer, sabiendo lo que es facultad (DB. Ibidem: 210).
- Sinopsis:** Es un cuadro, en que se ve de un golpe la conexión de varias ideas, haciendo un pensamiento o varios. El sentido de un pensamiento se llama proporción y la formula que se expresa, frase sinopsis es un compuesto de paradigmas; el paradigma hace sentir y la sinopsis hace pensar (LVS. Ibidem: 152 y 153).
- Sistema:** Significa poner junto. Es un conjunto de agentes obrando de acuerdo, aunque sus acciones difieran, para producir un efecto determinado no un efecto cualquiera. Todo es sistema en el universo y como el alma del sistema es la unidad de acción, todos se emplean en buscarla (CA. Ibidem: 20; DB. Ibidem: 240 y 341, T_{II} y SA. Ibidem: 382, T_I).
- Sociedad:** Es un comercio de servicios mutuos o recíprocos. Los hombres no están en sociedad para decirse que tienen necesidades, ni para aconsejarse que busquen como remediarlas... sino para consultarse sobre los medios de satisfacer sus deseos,... para tratar de su bienestar, Es unión íntima y asociación, que es su causa final... tener, con sus semejantes un común sentir de lo que conviene a todos, viendo cada uno en lo que hace por conveniencia propia, una parte de la conveniencia general (CA. Ibidem: 15 y 33, T_{II} y SA. Ibidem: 324, 365, 381, 382, T_I).
- Sueño:** Es tener las cosas por lo no son, durmiendo, delirio, es hacer lo mismo, despierto. Querer que las cosas sean lo que no son, o hagan lo que no pueden hacer (porque nos conviene o porque nos figuramos conveniencia), no es ni sueño ni delirio, sino simpleza... efecto de ignorancia (LVS. Ibidem: 131 T_{II}).
- Tautología:** De las palabras griegas tauto y logos que quiere decir mismo discurso... los gramáticos han hecho tautología para nombrar el vicio de repetir palabras o frases mal a propósito, porque significan o valen lo mismo (Idem).

- Teoría:** Es una verdad conocida, establecida en principio. Los conocimientos se dividen en teóricos y prácticos; y la teórica no es sino el conjunto de preceptos dados por una experiencia consumada. Teórica sin práctica es pura fantasía (ESER. Ibidem: 252, T_I y DB. Ibidem: 320, T_{II}).
- Tiranía:** No es un ente por sí sino el conjunto de injusticias, violencias y crueldades. Tirano, en su origen fue el dictado de un soberano que usurpaba la autoridad suprema... significa un príncipe injusto, violento y cruel (DB. Ibidem: 218, T_{II}).
- Vida:** Es un curso de estudios para aprender a vivir. la edad es emblema de la experiencia... de nada nos serviría la experiencia, si no nos gobernamos por ella. La experiencia se adquiere a costa de la sensibilidad (SA. Ibidem: 315 y 331, T_I).

3.6 RUTAS AL MUNDO

Caracas – Venezuela (1771 – 1797).

Nace a la vida y a la experiencia en el Magisterio. Escribe la Memoria de Educación “Reflexiones sobre los Defectos que Vician la Escuela de Primeras Letras de Caracas y Medio de Lograr su Reforma por un Nuevo Establecimiento”, el cual presenta al Ayuntamiento el 19 de mayo de 1797. Emprende viaje -algunos dirán huída- hacia otros terrenos y hacia otros modos de vivir, en 1797. No regresará a Caracas.

Kingston - Jamaica (1797).

Primer suelo fuera de Venezuela que le recibe, y donde se radica a estudiar inglés. Cambia su nombre por Samuel Robinson, que según O’Leary, adoptó porque no quería tener en su recuerdo la idea de servidumbre.

Baltimore – E. E. U. U. (1798).

Puente para pasar a Europa. Se dedica al aprendizaje de imprimir y manejar las prensas, que es el oficio que le daría el pan y el que le serviría

posteriormente en el campo de la educación -a través de su escritos- para instruir y comunicar. Durante su permanencia -tres años- debió vigorizar su concepción sobre la educación popular y aprender que la libertad de imprenta debía estar al servicio del bien común.

Bayona – Francia (1801).

Tierra del viejo mundo -Rodríguez permanece en Europa por más de veinte años-, donde abre una escuela para enseñar a niños jóvenes franceses el español y el inglés, reiniciando así su profesión de Maestro.

Paris - Francia (1801 – 1807).

Ciudad que permite a Simón Rodríguez un aprendizaje integral de las “cosas sociales-educativas” y una variedad de experiencias que lo harán un pensador auténtico y un maestro en plenitud. Traduce “Atala” en colaboración con el fraile dominico mexicano Servando Teresa de Mier, obra de Chateaubriand y de poderosa influencia en el desarrollo de la literatura romántica, con quien abre una escuela para enseñar español. Comparte con Bolívar, a quien le enseña disciplina espiritual, humanismo práctico y las verdaderas luces y virtudes sociales para fraguar la historia. Se dedica al estudio y a la investigación como actividad para actualizar los conocimientos y para ello asiste a museos, conferencias y bibliotecas, etc. y “Acaso participó en alguna logia de la Francmasonería” (Alvarez F., 1977: 123). Es de recordar que Bolívar en 1806 recibe en París el 2º grado masón y que para esa fecha, Bolívar aún se impregnaba del genio educador de Rodríguez, lo que hace suponer que sí frecuentaba estos centros.

Viena - Francia (1804).

Encuentro con Simón Bolívar, a partir de la cual se reinician las relaciones surgidas en Caracas; dedicado al trabajo, en un gabinete de Física y Química.

Roma - Italia (1805).

Tierra del Juramento a Libertad de América -en Monte Aventino- donde llega junto a Bolívar en un viaje a pie, pasando por Lyon, Chambery, Milán -presencian la coronación de Bonaparte como Rey de Italia-, Venecia, Padua, Ferrara, Florencia -ciudad donde asimilan cultura renacentista-, el cual es un viaje de estudio, de orientación y de discusiones acerca del hombre, la naturaleza y de planteamientos sobre ideas políticas y sociales para el advenimiento de la América libre.

Alemania, Polonia y Rusia (1807).

Nuevos suelos de rutas al mundo, donde Simón Rodríguez se dedica al trabajo de maestro y a la investigación -en un pueblito de Rusia enseña en una Escuela de Primeras Letras-, lo que es muestra de un peregrinar para la enseñanza y el estudio de hombres y pueblos.

Londres - Inglaterra (1821).

Trato y contacto íntimo con el humanista y poeta caraqueño Andrés Bello, en el diálogo y la amistad. Vuelve al oficio de maestro y abre una escuela donde enseña de manera fácil, práctica y entretenida la escritura, matemática, teneduría de libros y francés, lo que le proporciona medios económicos y gran prestigio.

Cartagena - Colombia (1823).

Suelo de América, donde retoma el nombre de Simón Rodríguez, llega con un inmenso proyecto: Cimentar la nueva sociedad y erguir la República sobre la base de una escuela social y un plan de educación popular.

Bogotá - Colombia (1823 - 1824).

Región latinoamericana, donde pone por primera vez en ejecución la originalidad pedagógica de Rodríguez, al fundar “La casa de Industria Pública o de Artes y Oficios”, que es escuela – taller para preparar al niño y al joven a vivir en sociedad y hacia metas más útiles y prácticas. Investido por el General Valero como Comisario de Guerra con una tropa de mil seiscientos hombres. Se dirige a Cartagena y de allí a Panamá, para arribar luego a Guayaquil – Ecuador, donde lo recibe un viejo alumno, intendente de la ciudad: Gral. Juan Paz del Castillo.

Lima - Perú (1825).

Encuentro con Bolívar, quien le confió la misión de fundar y organizar planteles de educación en su viaje a Alto Perú (Bolivia), para lo cual le asigna el cargo de Director e Inspector de Instrucción Pública y Beneficencia. En ruta a Bolivia, viaje para la observación y la experiencia, visitan El Callao, Arequipa, Cuzco -crean una escuela-, Puno, para llegar a Zepita, donde Rodríguez conoce al Mariscal Sucre.

La Paz - Bolivia (1825).

Sucre le asigna la tarea de estructurar la Biblioteca Pública, al saber de la preocupación y el sentimiento educativo del Maestro. De aquí se dirige a Oruro y luego a Potosí, pueblo y montaña de donde “brota plata” y testigo de un nuevo abrazo entre Bolívar y Rodríguez.

Chuquisaca - Bolivia (1825 - 1826).

Presenta el Plan de Educación para Bolivia -junto a Sucre y Bolívar-, sometido a estudio y aprobado por la Diputación Permanente Boliviana, el cual se orienta a la instrucción en las primeras letras, la aritmética, álgebra, geometría, dibujo, ejercicios militares y oficios mecánicos. Director de Enseñanza Pública, de Ciencias Físicas, Matemática y Artes; y Director General de Minas, Agricultura y caminos públicos de Bolivia. Fundación de

una Escuela – Taller, con proyecciones a toda Bolivia, cuyos objetivos se enmarcan en la relación educación-trabajo: Educación popular, destinación a ejercicios útiles y aspiración fundada en la propiedad.

Oruro – Bolivia (1826 -1828).

Es ciudad para escribir; después de su renuncia en Chuquisaca y concretamente prepara dos obras: “Sociedades Americanas en 1828” y “El Libertador del Mediodía de América y sus Compañeros de Armas, definidos por un amigo de la causa social”. Redacta una carta al Libertador el 30 de septiembre de 1827, que se conoce con el nombre del Memorial de Oruro”, donde expresa sus sentimientos de amistad, rasgos de su persona y su situación en Bolivia, en 1826.

Arequipa - Perú (1828 - 1831).

Nace en América y el mundo como escritor. Edita el primer folleto, que corresponde al Prólogo -Pródromo según Rodríguez- de la obra “Sociedades Americanas en 1828”, en el que se manifiesta su fe política y se preconiza cambios de la Ortografía Castellana. Publica su escrito “Defensa a Bolívar” para 1830: “El Libertador del Mediodía de América y sus Compañeros de Armas, defendidos por un amigo de la causa social”, y asimismo, por encargo de los organismos oficiales, presenta el proyecto científico: “Observaciones sobre el terrero Vincocaya con respecto a la empresa de desviar el curso natural de sus aguas y conducir las por el Río Zumai al de Arequipa”, cuyas páginas se imprimen en la imprenta del Gobierno y expresan la capacidad racional y la inteligencia polifacética de Rodríguez. De Arequipa pasa a Lima en 1831, donde abre una escuela de primeras letras.

Concepción- Chile (1771 – 1797).

Director de escuela, en la que José Antonio Alemparte -que lo había invitado a esta ciudad- autoriza y costea la edición de la obra “Luces y Virtudes Sociales”, en la imprenta del Instituto, cuyo contenido educativo

intenta formar mentalidades distintas. Produce, junto a Juan José Arteaga y Ambrosio Lozier, el informe científico sobre Concepción después del terremoto de febrero de 1835, en el que Rodríguez demuestra conocimientos de física, planimetría, mecánica, geología e ingeniería.

Trilaleubu, Monteblanco, Tucapel – Chile (1836 - 1837).

Pueblos para la aventura en otros oficios, distintos a la enseñanza. Actividad industrial en un aserradero, siendo su propósito el componer un molino para trigo, curtir, hacer loza, cola y velas. Viaja a Santiago, donde se vuelve a encontrar con Andrés Bello, después de quince años en su estadía en Londres.

Valparaíso - Chile (1838 - 1840).

Crea una escuela, donde enseñaba además de los rudimentos de instrucción primaria, la fábrica de ladrillos, de adobes, de velas y otras referidas a la economía doméstica. En sociedad con Juan Dámaso Aguayo, instala una tienda en el Barrio La Rinconada, en cuyo frente coloca la leyenda: **Luces y Virtudes Americanas**. Esto es, velas de sebo, paciencia, jabón, resignación, cola fuerte, amor al trabajo. Colabora en el diario “El Mercurio” con artículos periodísticos de tema político y en la imprenta del mismo periódico se edita la obra del maestro, “Luces y Virtudes Sociales”, en la que se plantea la necesidad de una humanidad libre y dueña de sí, y se publica un “**Extracto de la Defensa de Bolívar**”.

Lima - Perú (1842 - 1843).

Publica en la imprenta del Comercio, su obra clásica: “Sociedades Americanas” en 1828, sin el Pródromo aparecido en Arequipa. Los dos constituyen sólo la primera parte de cuatro de un plan general que señala en “Luces y Virtudes Sociales”, se presume, según señala Pedro Grases (1954), que la mayor parte de los manuscritos de Rodríguez reunidos por Alcides Destruge, desaparecieron en el incendio de Guayaquil en 1896 (Rumazo G., 1975). Aparecen seis trabajos cortos de índole política

titulados: “Crítica de las Provincias de Gobierno” y en viaje a Guayaquil, se detiene en Paila -puerto peruano- para visitar a Manuela Sáenz.

Quito, Latacunga – Ecuador (1843 - 1846).

Se desempeña en el manejo y explotación de unas minas de sal. Enseña agricultura y botánica en el Colegio San Vicente – Latacunga. Da clases particulares en una hacienda para su sustento diario. Después de su regreso a Colombia, entrega en 1851 al Colegio de San Vicente, su trabajo: “Consejos de Amigos dados al Colegio de Latacunga”.

Túqueres – Colombia (1847 - 1849).

Prepara jóvenes con lecciones generales para formarlos como maestros. Publica en el Neo-Granadino de Bogotá, en los números 39, 40 y 42 el “Extracto Sucinto de mi Obra sobre la Educación Republicana”.

El fin de sus rutas al mundo se inicia en Guayaquil, cuenta con la edad de 82 años; busca trabajo y celebra contrato con un señor Zegarra para refinar esperma, empresa que fracasa. Le acompaña su hijo José y un amigo de éste, Camilo Gómez, quien permanece junto a él, en agonía y muerte, en Amotape, pueblo peruano de tierra y polvo, allí muere el 2 de febrero de 1854 convencido que su patria era el mundo y el hombre todo, sus compañeros de infortunio, dejando como herencia “dos cajones con libros y papeles” y el sueño de ver florecer un nuevo hombre y una nueva patria bajo el manto de la solidaridad, la sociabilidad, la escuela social, el trabajo útil y el espíritu republicano.

CUADRO N° 5
CROQUIS BIOGRÁFICO INTELECTUAL DE SIMÓN RODRÍGUEZ
(Archivo Valentín03x)

CUADRO N° 5
CROQUIS BIOGRÁFICO INTELECTUAL DE SIMÓN RODRÍGUEZ
(Archivo Valentín03x)

CUADRO N° 5
CROQUIS BIOGRÁFICO INTELECTUAL DE SIMÓN RODRÍGUEZ
(Archivo Valentín03x)